

# El significado de la cruz

## Mateo 27:11-26

### **Mateo 27:11-26 (LBLA)**

<sup>11</sup> “Y Jesús compareció delante del gobernador, y éste le interrogó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú *lo* dices.

<sup>12</sup> Y al ser acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

<sup>13</sup> Entonces Pilato le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

<sup>14</sup> Y *Jesús* no le respondió ni a una sola pregunta, por lo que el gobernador estaba muy asombrado.

<sup>15</sup> Ahora bien, en cada fiesta, el gobernador acostumbraba soltar un preso al pueblo, el que ellos quisieran.

<sup>16</sup> Y tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás.

<sup>17</sup> Por lo cual, cuando ellos se reunieron, Pilato les dijo: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?

<sup>18</sup> Porque él sabía que le habían entregado por envidia.

<sup>19</sup> Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó *aviso*, diciendo: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de El.

<sup>20</sup> Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran a Barrabás y que dieran muerte a Jesús.

<sup>21</sup> Y respondiendo, el gobernador les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos respondieron: A Barrabás.

<sup>22</sup> Pilato les dijo: ¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Cristo? Todos dijeron: ¡Sea crucificado!

<sup>23</sup> Y *Pilato* dijo: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!

<sup>24</sup> Y viendo Pilato que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: Soy inocente de la sangre de este justo; ¡allá vosotros!

<sup>25</sup> Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

<sup>26</sup> Entonces les soltó a Barrabás, pero a Jesús, después de hacerle azotar, le entregó para que fuera crucificado”.

La cruz —el símbolo del cristianismo— tiene un gran significado para Dios.

**Primero**, por medio de la muerte de Jesús, el Padre proclamó el valor de cada ser humano: Él ofrece perdón y vida eterna a toda persona que pone su fe en Cristo (**[Romanos 6:23](#)**).

### **[Romanos 6:23 \(LBLA\)](#)**

<sup>23</sup> “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

**Segundo**, eso significó un costo inmenso. El Dios santo se separó de su Hijo amado cuando llevó el peso del pecado de la humanidad ([Mateo 27:46](#)).

[Mateo 27:46 \(LBLA\)](#)

<sup>46</sup> “Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: ELI, ELI, ¿LEMA SABACTANI? Esto es: DIOS MIO, DIOS MIO, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?”

**Tercero**, se logró la redención del hombre. La sangre de Jesús derramada nos compró de la esclavitud al pecado, y nos reconcilió con Dios ([1 Pedro 1:18-19](#)).

[1 Pedro 1:18-19 \(LBLA\)](#)

<sup>18</sup> “Sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas *como* oro o plata,  
<sup>19</sup> sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha, *la sangre de Cristo*”.

Además, la justicia divina se consumó en la cruz. Las Sagradas Escrituras nos dicen que la muerte es el pago por la deuda contraída por el pecado ([Ezequiel 18:20](#)).

[Ezequiel 18:20 \(LBLA\)](#)

<sup>20</sup> “El alma que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él”.

Pero Dios exigía un sacrificio sin mancha ([Deuteronomio 17:1](#)).

[Deuteronomio 17:1 \(LBLA\)](#)

<sup>1</sup> “No sacrificarás al SEÑOR tu Dios buey o cordero que tenga defecto *o* alguna imperfección, porque es cosa abominable al SEÑOR tu Dios”.

Nosotros no podíamos pagar adecuadamente nuestra condena; moriríamos en nuestros pecados. Por eso, para que el Dios santo nos perdonara, tenía que haber un sustituto adecuado — uno calificado para pagar por nuestra desobediencia. Jesús, el único que no tenía pecado, tomó voluntariamente nuestro lugar y asumió la responsabilidad de nuestra deuda. Toda nuestra iniquidad—pasada, presente y futura— fue puesta en Cristo, y el juicio de Dios contra nosotros se aplicó a Él.

El significado de la cruz fue experimentado de primera mano por Barrabás, el famoso preso condenado a morir. Lo sustituyó el inocente Hijo de Dios, y el criminal recibió la libertad. Al igual que Barrabás, nosotros hemos tenido conmutada nuestra sentencia de muerte, y, aunque indignos, hemos sido hechos libres en Jesús. Hoy, la cruz sigue ofreciendo vida y libertad a quienes no las merecemos.